



"Espíritu del valle", poema ganador de los Juegos Florales de Vicuña, 1993.

Prensa capitalina destaca obra de poeta sanantonino Jaime Miguel Gómez Rogers, Jonás

Recientemente fue editado el libro "Espíritu del Valle", de Jaime Miguel Gómez Rogers, más conocido como Jonás, quien reside desde 1980 en El Tabo.

El libro, inicialmente un largo poema, que ganara el primer premio de los Juegos Florales de Vicuña, en 1993, fue presentado como proyecto de edición, el Fondo Nacional de Desarrollo de la Cultura y Las Artes (FONDART) el que fue aprobado y editado por Ediciones Alta Marea, de El Tabo, por intermedio de Alfa - Beta Impresores, de la capital, con un tiraje de 1.000 ejemplares.

El propio Jonás, señaló a El Espectador, que el libro contiene un largo poema "Espíritu del Valle", "el que narra un peregrinaje al Valle del Elqui, de carácter mágico, y un encuentro espiritual con Gabriela Mistral, en su tumba de Monte Grande", puntualizando que la narración "tiene la apariencia de un sueño y finaliza con el encuentro, cuyo significado es un despertar interior y un crecimiento".

El poeta, Jaime Miguel Gómez Rogers,

es licenciado en filosofía, con mención en literatura general, de la Universidad de Chile, casa de estudios en la que se desempeñó como profesor por varios años, en las cátedras de composición y estilo, literatura chilena e hispanoamericana, y estética. También trabajó en la Casa de la Cultura de Ñuñoa, en el Liceo de Hombres de La Florida y fue investigador de la biblioteca del Congreso Nacional.

Ediciones Alta Marea, de El Tabo, ha publicado anteriormente 34 libros, de carácter artesanal, uno de los cuales es hoy material didáctico para todos los niveles de enseñanza media del país.

Tras la publicación de "Espíritu del Valle", Antonio Rojas Gómez, editor de redacción del diario Las Últimas Noticias, escribió la siguiente crítica al libro de Jonás, en la edición del martes 18 de octubre, y que El Espectador reedita a continuación:

"A los que han leído y leyeron: En años de mi mocedad, yo escribí con ingenio facineroso estos sueños míos..."

Así comienza la advertencia que don Francisco de Quevedo puso a la segunda edición de su "Libro de los sueños", hace quinientos años. Obra maestra del talento y del idioma, compuesta en su impetuosa juventud, el autor la dedicó "a ninguna persona de todas cuantas

Dios crió en el mundo", contraviniendo la costumbre de la época que obligaba a dedicar los libros al algún grande de la Corte para que diese protección al autor. Quevedo, no. Asumía por sí solo la polvareda que sabía iban a levantar sus "sueños", y advertía: que todos digan de mí cuanto quieran, porque yo he dicho de todos cuanto he querido.

Pero veinte años más tarde, firmó asperezas, suavizó situaciones, ponderó juicios. La madurez había llegado. Y, respetuoso del lector, como debe serlo todo escritor, colocó una advertencia para que no se sorprendieran quienes aun recordasen el texto primitivo.

Leí hace muchos años un elogio de Neruda a Gabriela Mistral, en el cual decía que para encontrar en lengua española una profundidad de sentimiento tan honda como la suya había que remontarse a algunos textos del viejo Quevedo.

En realidad hay versos de Gabriela que son "tibios besos de pan sobre la frente".

Y esta frase entrecornada la he tomado prestada a otro poeta, Jaime Miguel Gómez Rogers, que se hace llamar Jonás. Este Jonás, que no vive en el vientre de una ballena sino a la orilla del mar, en el balneario de El Tabo, acaba de publicar "Espíritu del Valle", un magnífico poema que le valió el primer premio en los Juegos Florales de Vicuña 1993.

El valle de que se trata es el de Elqui. Su espíritu, la propia Gabriela Mistral.

Gómez Rogers nos lleva en un peregrinaje poético intenso al encuentro de Gabriela, al rescate de su esencia, y nos hace ver, en un lenguaje transparente, que "En un rincón olvidado de la escuela. En un camino solo y polvoriento. En los ojos de un niño, en el silencio de la nieve, bajo la luz de las estrellas, Gabriela Mistral está despierta. Si abro los ojos la veo, si abro el corazón la siento. El espíritu del valle latiendo bajo la tierra".

Es un goce descubrir este texto limpiado, surcado por imágenes de serena belleza. Se trata de uno de esos li-

bro que constituyen un descubrimiento. Y le viene bien esta cita tomada de sus propias páginas:

"Abro el libro como un cofre descubierto en el misterioso rincón del abuelo. O como abriendo un licor de pasas viejas o frotando la lámpara del genio".

El poeta Jonás es prolífico. Suele publicar bastante, en modestas hojas artesanales con el sello de Alta Marea, que domicilia en su rincón tabano. Este "Espíritu del Valle", en cambio, es un lujo de papel y tipografía, dignos de envases para un texto de calidad mayor, que imprimió Alfabeto en Santiago bajo el mismo sello Alta Marea.

Representa un significativo paso adelante de un autor que ha alcanzado plena madurez. No hay vestigios en él del "ingenio facineroso" de que hacía gala el joven Quevedo. Se aproxima, en cambio, a esa profundidad que Neruda reconocía en el propio Quevedo y en Gabriela Mistral, cuyo espíritu irradia desde las páginas de este libro.

Bustos Hnos.

Oficina de Contabilidad
Asesora Contable

1 Concepción 127
2° Piso - Fono 282080
Llo-Lleo

Rosendo Fernández López e Hijos Ltda.

MADERAS

Materiales de Construcción

REPARTO A DOMICILIO SIN COSTO
Fonos 211418 - 211365 - Fax 211365

**Cruce de Carriagena s/n
San Antonio**



Prensa capitalina destaca obra de poeta sanantonino Jaime Miguel Gómez Rogers, Jonás [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Prensa capitalina destaca obra de poeta sanantonino Jaime Miguel Gómez Rogers, Jonás [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile